El Sexto Festival de Teatro Español del Siglo de Oro

Arturo Pérez-Pisonero

El Sexto Festival de Teatro Español del Siglo de Oro, celebrado en el Chamizal National Memorial en las fechas del 6 al 22 de marzo, ha presentado, como en años anteriores, un muy variado programa de grupos profesionales y aficionados. La nutrida participación ha demostrado, en muchos casos, más entusiasmo que habilidad por parte de directores y actores para resolver la compleja problemática que ofrece el teatro del Siglo de Oro. Y entusiasmo, en este caso genuino, ha sido el del público, quien unas noches ha aplaudido los aciertos, y otras, como aquel otro de los corrales, se ha burlado jocosamente de la impericia de los actores. Pero al margen del saldo de éxitos y fracasos, ha quedado en pie la experiencia necesaria e inapreciable de un contacto vivo con la lengua, vehículo y exponente de la cultura española. En este ámbito cultural, el Festival, además de honrar la memoria de don Pedro Calderón de la Barca en el tercer centenario de su muerte, ha conmemorado cuatro siglos de historia de El Paso del Norte.

El programa ofrecido por el Sexto Festival fue el siguiente:

- Día 6: *El alcalde de Zalamea*, Teatristas de Aguascalientes, Casa de la Cultura de Aguascalientes, México.
- Día 7: *El médico de su honra*, Taller de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, D.F.
- Día 11: *Comedia llamada Eufemia*, Taller de Teatro, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México.
- Día 12: *La hermosa fea*, Grupo de Teatro del Seguro Social de Chihuahua, Chihuahua, México.
- Día 13: *Casa con dos puertas, mala es de guardar*, Departamento de Teatro, Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.
- Día 14: *El lindo don Diego*, Compañía Pequeño Teatro de Madrid, España.
- Día 15: *La dama duende*, Compañía Pequeño Teatro de Madrid, España. (Fuera de concurso)
- Día 16: *La cena del rey Baltasar*, Escuela de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de la ciudad de Chihuahua, México.

Día 19: *La vida es sueño*, Compañía de Teatro de Albuquerque, University of Albuquerque.

Día 21: *La vida es sueño*, compañía Titular de Teatro Estudiantil del Colegio de Bachilleres, México, D.F.

El jurado, compuesto este año por Alvaro Custodio, creador y director del Teatro Clásico de México, Arturo Girón, autor de *Edith Stein*, de próxima aparición en Broadway, y Arturo Pérez, profesor del Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Texas en El Paso, otorgó los siguientes premios:

Categoría A (Profesional)

Mejor producción:

Casa con dos puertas, mala es de guardar, Departamento de Teatro de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras.

Mejor director:

Dean M. Zayas por *Casa con dos puertas, mala es de guardar*.

Mejor actor:

Francisco Portes en el papel de don Diego en *El lindo don Diego*.

Mejor actriz:

Glorivee Viera y Nancy Kryzanowski en sus papeles de Marcela y Laura en *Casa con dos puertas, mala es de guardar*.

Mejor actor secundario:

Luis Lorenzo en el papel de Mosquito en *El lindo don Diego*.

Mejor actriz secundaria:

Mary Joe Collazo en el papel de Celia en *Casa con dos puertas, mala es de guardar*.

Premios especiales:

Encarnita Figueroa por el papel de Menciguela en *El paso de las aceitunas*, entremés en *Casa con dos puertas, mala es de guardar*, y Luis E. Julia por la música de la misma obra.

Categoría B (No profesional)

Mejor producción:

La cena del rey Baltasar, Escuela de Bellas Artes, Universidad Autónoma de la ciudad de Chihuahua, México.

Mejor director:

Fernando Saavedra por *La cena del rey Baltasar*.

Mejor actor:

Arturo Pedroza en el papel de Pedro Crespo en *El alcalde de Zalamea*.

Mejor actriz:

Angélica Estrada en el papel de Isabel en *El alcalde de Zalamea*.

Patricia Rivero en el papel de Estela en *La hermosa fea*.

Mejor actor secundario:

Manuel Talavera en el papel de La Muerte en *La cena del rey Baltasar*.

Mejor actriz secundaria:

Doreen Dignowity en el papel de doña Leonor en *El médico de su honra*.

María Elena Cervantes en el papel de La Chispa en *El alcalde de Zalamea*.

Premios especiales

Efectos escénicos:

Teatristas de Aguascalientes.

Música:

Alicia Urreta, Taller de Teatro de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Escenografía:

Instituto del Seguro Social de Chihuahua.

Con excepción de tres obras: *La comedia llamada Eufemia*, de Lope de Rueda, *La hermosa fea*, de Lope de Vega, y *El lindo don Diego*, de Agustín Moreto y Cabaña, el Festival se centró en don Pedro Calderón de la Barca, ofreciendo una variada selección de su producción dramática. Es de resaltar la fascinación que sobre actores y público siguen ejerciendo las décimas calderonianas. Pero si *La vida es sueño* es obra fácil de gustar en el reposo de la lectura, cuando es llevada al escenario ofrece enormes dificultades que van más allá de lo declamatorio, sólo superables por directores y actores avezados en el quehacer del espectáculo, no siendo, lamentablemente, éste el caso del grupo de Albuquerque ni del Colegio de Bachilleres de México. Los grandes dramas trágicos, *El alcalde de Zalamea*, y de honor, *El médico de su honra*, atrajeron la atención también de grupos pobremente dirigidos y malamente aconsejados, quienes, al no poder aprehender ni la mecánica de la obra, ni la violencia psicológica de los personajes y, por consiguiente, de sus acciones, emprendieron derroteros falsos, ajenos por completo a la mente del autor y del público. Así, una obra como la última mencionada se le dió un cariz contemporáneo, forzándosele dentro de un absurdo manifiesto feminista en el que se condena el maltrato de las esposas. Esto es consecuencia de una falsa premisa expresada por algunos actores y directores de grupos de aficionados, según la cual el texto dramático es un libro abierto a múltiples y contradictorias interpretaciones.

Es interesante hacer notar que las dos compañías de carácter profesional, Puerto Rico y Madrid, demostraron su conocimiento del teatro al reconocer sus limitaciones así como posibilidades. Huyendo de las grandes obras, no de su valor sino de su dificultad, escogieron para su montaje aquellas comedias que, una vez resuelta la mecánica escénica del enredo, garantizan por su humor el éxito del espectáculo. Y es que en el teatro del Siglo de Oro lo primero es el espectáculo, lo secundario la idea y el concepto, y completamente ajena la demagogia. Cuando las obras son estudiadas y el ritmo dramático comprendido, el verso, en vez de declamación, se convierte en

vehículo estético para el diálogo. Aquellas que hasta el momento de la representación fueron libros de biblioteca, piezas de museo, al ser desempolvadas se convierten en organismos vivos de un espectáculo dinámico y fascinante. Así lo entendió Puerto Rico quien recreó en la noche del 13 de marzo la totalidad de la experiencia teatral del corral del siglo XVII. Loa, música, entremés y baile fueron inteligentemente ensamblados, enmarcando los deliciosos enredos de *Casa con dos puertas, mala es de guardar*.

Esencial al teatro es el estudio, el concienzudo trabajo de mesa, particularmente necesario éste cuando no se cuenta con actores profesionales como Francisco Portes quien con facilidad resuelve los problemas que puedan surgir durante la representación, llevando ésta a buen puerto. Antonio Guirau Sena con su Pequeño Teatro de Madrid trajo dos deliciosas noches de teatro del Siglo de Oro al Chamizal, a un público que expectante, no quedó en modo alguno defraudado, sino haciendo votos porque la participación de Madrid continúe siendo una realidad.

Siguiendo el formato del año anterior, y la consigna de dar la oportunidad al público a expresar su opinión, el Chamizal organizó una mesa redonda al final de cada representación. Dicha mesa redonda estuvo presidida por los profesores Fernando García Núñez de la Universidad de Texas en El Paso, Roberto González Echevarría de Yale University y Francisco Ruiz-Ramón de Purdue. Particularmente valiosa fue la contribución de Ruiz-Ramón, quien además de ser un experto en el teatro español, por años ha sido uno de los organizadores del Festival de Teatro celebrado en el corral de la ciudad de Almagro, España. El diálogo entre académicos, actores y público sirvió para aclarar las múltiples zonas oscuras que la deficiente representación había dejado.

En simultaneidad con el Festival de Teatro y para completar el espectáculo con el estudio de los textos dramáticos, el Departamento de Lenguas Modernas de la Universidad de Texas en El Paso organizó su Primer Simposio de Teatro del Siglo de Oro en el que participaron numerosos críticos de diferentes nacionalidades, además del profesorado y población estudiantil universitaria. Se inició, de esta suerte, una por largo tiempo necesitada cooperación entre los distintos sectores esenciales al teatro, cooperación por cuya duración hacemos nuestros más fervientes votos.

Una vez más el Chamizal, bajo la dirección de Frank Smith y Walker Reid, ha triunfado sobre las múltiples dificultades que supone montar un festival de teatro con esta dimensión internacional.

University of Texas at El Paso